

## **RUTA POR LOS BOSQUES DEL AMBROZ**

**FECHA: 30/10/2014**

Distancia: 10 – 18 km. (A Gargantilla: 8 kms.; hasta Segura de Toro (13.5);  
Hasta Casas del Monte: 18 kms.

Dificultad: media - baja

Tiempo: 5 horas (2.5+ 1.5 + 1)

### **CRÓNICA**

Esta vez la madrugada ha sido más suave que en ocasiones anteriores. El autocar, a rebosar. A las ocho de la mañana partimos hacia Hervás, donde hicimos la primera parada para tomar un café. El día se presentaba con buena temperatura y sin una sola nube que pudiera empañar los rayos del sol. En este punto se nos unieron dos senderistas más: Gaspar y Germán. Gaspar es natural de Hervás y conoce la zona al detalle. No habría problemas de pérdidas, al menos en el grupo que él iba a dirigir.

Antes de dar comienzo la marcha nos dividimos en dos grupos. Los andarines comenzarían la ruta en Hervás y, si las fuerzas aguantaban, la terminarían en Casas del Monte. El segundo grupo realizaría una ruta mas suave, eliminado la subida y bajada a Gargantilla, partiendo de este punto y con llegada en Casas del Monte.

A las 9,45, como estaba previsto, comenzamos la ruta. Desde el comienzo se preveía que íbamos a tener unas vistas espectaculares y unos paisajes maravillosos. Sabíamos que los cuatro primeros kms. eran de subida, aunque en ningún momento resultó insuperable para ninguno de los senderistas. Un bosque de castaños nos amenizó la marcha, evitándonos que los rayos del sol cayeran sobre nuestras cabezas. Lástima que la caída de la hoja fuera aún escasa y su colorido estuviera muy diluido. Se notaba que el mes de octubre había sido muy cálido. De todas las formas, la ascensión merecía la pena. A las 11 de la mañana habíamos coronado la cima. La vista del valle, desde lo alto, inenarrable. Un placer para la vista. Allí decidimos dar cuenta de las viandas y realizar un pequeño descanso. A partir de este punto ya era todo bajada. En Gargantilla nos estaba esperando el autocar. Como todos decidieron continuar, el conductor se fue de vacío hasta el siguiente pueblo.

El trayecto entre Gargantilla y Segura de Toro era prácticamente llano. Las vistas sobre el valle seguían siendo magníficas. A esto se unían las fincas con ganado, tornándolo en un paisaje bucólico.

Al llegar a Segura de Toro, el grupo de andarines volvió a reagruparse. Unos fueron a ver el “verraco”. Otros se quedaron descansando en la carretera. El autocar se volvió a ir de vacío hasta Casas del Monte. El grupo de conservadores ya hacía algún tiempo que habían pasado por allí.

Después del merecido descanso, decidimos continuar la marcha, tropezándonos con la carretera cortada por obras. Un buen hombre nos acompañó por las calles del pueblo hasta la nueva salida hacia Casas del Monte. Los que decidieron ir por la plaza del pueblo ya estaban instalados en el camino correcto. El móvil consiguió que nos volviéramos a reunir.

Desde aquí, con el camino en bajada y las ganas de degustar una cerveza, las distancias entre unos y otros se fue haciendo interminable, de forma que los primeros llegaron a destino con más de 20 minutos de diferencia (quizá algún día consigamos que, al menos, se respeten los tiempos). Llegamos al destino con una hora de antelación al tiempo previsto. ¿Merecía la pena ir tan deprisa sin recrearse en los paisajes que se nos ofrecían a la vista? Los conservadores llegaron, incluso antes, a pesar de perderse en el camino y tener que recorrer dos kms. mas por carretera.

El autocar nos esperaba a la entrada del pueblo. Los que quisieron, pudieron cambiarse de vestimenta y calzado. Llegamos al restaurante mucho antes de lo previsto, por lo que fue necesario matar el tiempo a base de cerveza.

El cocido estaba bien, aunque sin verdura. El servicio muy lento. Solo había una persona sirviendo. Terminamos de comer cerca de las cinco de la tarde. La excursión planificada a Cáparra no se pudo realizar. Unos disfrutaron con la partida. Otros recorrieron el pueblo hasta las 18,15, hora prevista para regresar a Salamanca.